

«Obama va a ser el próximo presidente de Estados Unidos»

POR EDUARDO GARRIGUES. MADRID

10-6-2008

ABC



El gobernador de Nuevo México, Bill Richardson, de visita en Madrid, accedió a hablar con ABC.

-Mientras visitaba los pueblecitos de montaña que quedan al norte de Santa Fe, se me acercó un hombre a preguntarme de dónde era, y al decirle que venía de España, me contestó muy serio: «Yo también vengo de allí». Usted sabe que Nuevo México es uno de los estados de la Unión donde la lengua y las tradiciones culturales españolas se han mantenido casi intactas. ¿Por qué esto no ocurre en otros estados de la Unión?

-Nuevo México tiene indudablemente el nexo más fuerte de todos los estados con España, debido a un alto porcentaje de hispanos que la consideran como la madre patria. Si se fija en el nombre de ciudades como Santa Fe, Albuquerque, Española o Madrid (que ellos llaman «medri»), verá que muchos se sienten españoles y mantienen unos vínculos culturales, espirituales y lingüísticos muy fuertes con España.

-¿Piensa que podríamos hacer un mayor esfuerzo para estrechar los vínculos políticos, económicos y culturales que ya existen con la importante minoría hispana?

-Muchas veces me he preguntado por qué España no se vinculaba más con los hispanos en EE.UU., lo que sería beneficioso para España y para nosotros. Hace más de 15 años que vengo diciendo a los españoles en mis viajes aquí que pongan más medios, mas recursos a la relación con la comunidad latina de EE.UU., que está creciendo y alcanzando mucho poder, pero veía a España más preocupada por las relaciones con la Unión Europea, con la OTAN y otros asuntos. Sin embargo, ahora veo que el panorama ha mejorado, con la creación de instituciones como la Casa de América, la relación económica creciente de bancos y de compañías españolas del sector de la energía en los EE.UU., especialmente en estados como Nuevo México, que refuerzan la conexión económica con una conexión cultural.

-Como uno de los líderes políticos estadounidenses más significados de esa importante minoría, ¿piensa que las comunidades hispanas podrían convertirse en un interlocutor privilegiado de España, incluso un grupo de presión como tiene otros países?

-Por supuesto, pienso que España tiene en la población hispana un «lobby» natural dispuesto a ayudarle en su relación con el Congreso, también para obtener becas para estudiantes españoles en universidades americanas y facilitar todo tipo de relación entre los políticos españoles y los políticos norteamericanos. Por eso menciono los esfuerzos de instituciones como la Casa de América, la Fundación Carolina y la Fundación Consejo España Estados Unidos, que están fomentando esos lazos y ya recogiendo los frutos de una relación más estrecha.

-Como usted conoce bien, la comunidad hispana de los EE.UU. está bastante atomizada, por sus orígenes, su posición social y económica. Cuando las empresas españolas quieren dirigir su negocio hacia las comunidades hispanas, se encuentran con que no se puede hablar de un solo mercado hispano, sino de varios, lo que constituye un problema en un mundo globalizado. ¿Ocurre igual en el mundo de la política con el llamado voto hispano?

-En efecto, la comunidad hispana en EE.UU. no es un grupo homogéneo. Provenimos de México, de Puerto Rico, de Cuba, de Centroamérica, de Colombia, etc. Para poder ser escuchados tenemos que unirnos. Así lo hicieron otras minorías, como la afroamericana. Existen divisiones en lengua y cultura, pero tenemos en común el origen español y creo que España puede servir de catalizador para conseguir esa unidad. El voto hispano en EE.UU. está creciendo en importancia en estados como California o Texas, pero también en Carolina del Norte y Arkansas, que van a ser claves en la elección presidencial. Tres estados muy diferentes, como Nuevo México, Colorado y Nevada, van a ser claves y tienen en común la importancia de la población hispana.

-Cuando usted anunció su apoyo al senador Barak Obama, sentó muy mal a los seguidores de Clinton, pero los acontecimientos han demostrado que estaba realizando un acto de lealtad al partido. ¿Cree que el senador Obama tiene buenas posibilidades en la carrera presidencial frente a

un hombre evidentemente más curtido en la lucha política como es el senador McCain, y que suscita menos incógnitas entre el electorado conservador del país?

-Creo que Barak Obama va a ser el próximo presidente de EE.UU. Será una batalla reñida, pero ganará Obama sobre todo porque EE.UU. está cambiando y los votantes norteamericanos quieren el cambio, quieren salirse de la guerra en Irak, mejorar la política ambiental, sobre todo el cambio climático, y la situación de la clase media. Ven a Obama como alguien que puede unir al pueblo, ya sean republicanos o demócratas. Obama está dispuesto a dialogar con países con los que estamos en desacuerdo, como Irán, Siria, Cuba o Venezuela. A mí me gustaría mucho que mejoraran las relaciones bilaterales entre España y EE.UU., porque hemos sufrido descalabros y creo que es una alianza vital para los EE.UU. Aunque el senador McCain tiene una experiencia formidable, el pueblo americano ve a Obama como un segundo John F. Kennedy, un líder capaz de dar una mayor proyección moral a los EE.UU. en el mundo.

-¿No cree que la persona que se sienta en el Despacho Oval siente inmediatamente el peso y las presiones de unos grupos poderosos, que son poco propicios a un cambio radical?

-Creo que en cualquier caso Obama va a intentar introducir cambios importantes en la Sanidad, reducir la dependencia del petróleo, que rige nuestra política, buscar mayores fuentes de energía renovable e intentar dar trabajo a los millones de americanos que simplemente quieren subir a la clase media. No dudo que habrá importantes intereses en contra, los que quieren que todo se mantenga como hasta ahora.

-¿Cree que se puede ser comandante en jefe del Ejército de los EE.UU. y tender una mano de paz al enemigo?

-Obama pretende dialogar con los contrincantes que tiene EE.UU. porque cree que para resolver el problema de Irak hay que hablar con Irán, y para resolver el problema de Oriente hay que dialogar con Siria, y para mejorar en Latinoamérica, con los nuevos líderes de Cuba. Hablar con alguien no es necesariamente no defender el punto de vista que EE.UU. considera adecuado. Como hispano, quiero que una de las medidas más efectivas y propicias que haga el nuevo presidente sea tratar de mejorar la química entre EE.UU. y España, y que ha sido trastocada por la guerra en Irak.

-Comparte el punto de vista del senador demócrata John Edwards que, al responder a una pregunta sobre la persona adecuada para la vicepresidencia, dijo: «Cualquier referencia al pasado sería un error».

- No sé si estoy de acuerdo con Edwards. Obama debe escoger a una persona preparada para la presidencia, por si hay una tragedia, y, ¡claro!, que le traiga votos. En tercer lugar, que exista entre ellos una química personal. La decisión no se toma hasta agosto, durante la convención demócrata en Colorado. Así que habrá que esperar hasta entonces, sin presionar al candidato.